

Ayudadnos. Os ayudaremos
Bendiga el Señor el esfuerzo conjuntado de todos

1. "El anuncio del Reino de Dios va siempre acompañado de la exigencia de la **conversión** y del **amor** que anima, que conoce el camino y que ayuda a comprender que, con la gracia de Dios, es posible incluso lo que parece imposible".

Benedicto XVI, a los Obispos de Austria en Visita ad Limina, 5.11.2005.

Conversión, por tanto, hermanos, amor, mucho amor, que brote de corazones limpios.

2. A seguir anunciando el Evangelio llega hoy a vosotros, queridos alicantinos, vuestro nuevo Obispo, nombrado por el Papa Benedicto XVI.

Viene de lejos, de Castilla-León, pero se siente ya en su casa aquí, en Levante. Conmigo están familiares, amigos y diocesanos de otros lugares de mi vida ministerial.

Hoy esta familia grande se siente acogida e integrada en la vuestra, que es hospitalaria y acogedora como pocas. Y, con vosotros, alaba y bendice al Señor, porque es grande, porque es eterna su misericordia.

En más de una ocasión me han oído ellos explicar este concepto tan bello de la misericordia. *Miseria et cor*, dice S. Agustín, integran la palabra. *Miseria*, sinónimo de debilidad humana y *cor*, que significa ternura de Dios. Su bondad, su providencia, su paternidad-maternidad, extendida sobre nuestra debilidad humana, hace que esta quede borrada, que desaparezca por completo. Cuando lo experimentamos, nos sentimos redimidos.

3. Dije ayer en Orihuela y quiero repetir hoy aquí, en Alicante, que se muy bien que en la vida humana, y también en la vida cristiana, uno solo puede hacer muy poco, pero en comunión, es decir, conjuntados y hermanados, podemos lograr mucho fruto con la ayuda de Dios.

Él nos ha creado, nos conserva en la existencia, tiene providencia amorosa de todos y cada uno, nos regala la salud y nos obsequia, día a día, con la luz del sol y con el agua vivificadora, tan necesaria en nuestro tiempo.

Pues bien, hermanos y hermanas, autoridades, sacerdotes, religiosos/as y seglares, solos o agrupados, en familia y en sociedad, cuento con todos vosotros. ¿Para qué?

Para dar la respuesta formal y auténtica a la invitación de Dios. A su llamada. A esa voz que nos interpela en el interior de nuestra conciencia. ¡Allí, en la interioridad y en el silencio del corazón, que es donde habita la verdad!

4. Tengo referencias muy buenas del trabajo pastoral que realizan los sacerdotes, al frente de sus comunidades. Ellos son bautizados cómo todos vosotros, pero forman y dirigen al pueblo sacerdotal. Poco podrían lograr sin tanta y tan buena ayuda de vuestra parte, queridos seglares: En los Consejos pastorales, en las Asociaciones y Movimientos, en las Cofradías y Hermandades, en puestos y lugares que sólo el Señor conoce.

No os canséis: Seguid y seguid . Aprovechando este momento para dar un nuevo impulso a la nave diocesana, a esta Iglesia particular de peregrinos en Orihuela-Alicante.

Conocéis muy bien modos y maneras de ser eficaces. Descubriremos juntos algunos otros. El Señor inspira siempre a los sencillos, a los humildes de corazón.

"Es precisamente el Espíritu Santo, que formó a Jesús, hombre perfecto en el seno de la Virgen, quien lleva a cabo en la persona humana el admirable proyecto de Dios, transformando ante todo el corazón y, desde este centró, todo el resto. Así, sucede que en cada persona se renueva toda la obra de la creación y de la redención, que Dios, Padre, Hijo y Espíritu Santo van realizando desde el inicio hasta el final del cosmos y de la historia. Y como en el centro de la historia de la humanidad está la primera venida de Dios, y, al final, su retorno glorioso, así toda existencia personal está llamada a confrontarse con Él, modo misterioso y multiforme, durante su peregrinación terrena, para encontrarse 'en Él' cuando vuelva"¹.

Ayudadnos, por tanto, en la medida de vuestras posibilidades y os ayudaremos. Que el Señor bendiga con su gracia el esfuerzo conjuntado de todos.

Que la Mare de Deu del Remei ens ajude i ens beneixca.

+Rafael Palmero Ramos
Obispo de Orihuela-Alicante

¹ DP-192 (26.11.2005).